

EL AMOR EN LA FAMILIA DE DIOS

08 de julio de 2020

La Pandemia Global ha venido a llamar la atención y estremecer al mundo, pero también nos está dejando una "Nueva Normalidad". Los efectos del continuo peligro de un contagio han alterado nuestra realidad de vida. Por ello, la vida de la Iglesia está siendo afectada directamente por esta nueva realidad. Esta serie tiene el propósito de ayudarnos a enfrentar con sabiduría y responsabilidad esta nueva etapa de la prueba de nuestra fe.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu familia (y de ser posible en la red de tu grupo)

- a. Lee 1Juan 3:1-2; Efe 2:119; Rom 5:8; 1Juan 4:7-11, 16, 19-21; Mar 12:29-31 y contesta:
 - Si la figura de la iglesia como el cuerpo de Cristo enfatiza la unión y necesidad de cada uno de sus miembros, ¿Qué verdad enfatiza la figura de que la iglesia es la familia de Dios?
 - ¿Cuál es la relación entre amar a Dios y amar a los hermanos en la iglesia?
- b. Lee 1Ped 1:22 y 4:8-11. Contesta y comenta con tu grupo
 - La iglesia fue formada por causa del amor de Dios por los pecadores, ¿Cómo debemos entonces responder a ese amor? (recuerda que esa respuesta tiene dos dimensiones, una vertical y otra horizontal)
 - ¿De qué forma expresamos nuestro amor a nuestros hermanos?
 - Comenta ideas de cómo podemos amar a los hermanos tomando en cuenta el riesgo de contagio, pero también la responsabilidad de amar a Dios y a nuestros hermanos.

2. Reflexión, Aplicación Personal

La nueva normalidad que estamos viviendo incluye la realidad de que probablemente viviremos con el riesgo de contagio por bastante tiempo. Eso tiene una implicación directa para nuestra vida como iglesia. Sin embargo, la realidad de que somos el cuerpo de Cristo y la Familia de Dios debe informar nuestra respuesta a esa nueva realidad. Toma tiempo para reflexionar en las diversas maneras en que puede ser afectada nuestra vida como familia espiritual y tomando en cuenta la responsabilidad de cada miembro de cuidar y servir el cuerpo de Cristo en amor, considera cómo vas a responder a ese nuevo reto. Recuerda que lo que está siendo probada es tu fe, dependencia y confianza en Cristo.

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Les pedimos que de manera intencional empecemos a orar para que el Señor nos dé una visión de que somos familia de Dios y para que nuestro amor por los hermanos sea ferviente. Oremos para que cuando podamos empezar a reunirnos respondamos con responsabilidad y en amor unos por otros y no en temor o sólo pensando en nosotros mismos. Sigamos pidiéndole al Señor, que nos de múltiples oportunidades para compartir con otros de nuestra esperanza de vida. Sigamos intercediendo por la salvación de sus vecinos, familiares y conocidos para que les sean abiertos los ojos a la luz del evangelio. Sigamos orando por sus hermanos de la iglesia, por sus líderes, por las iglesias hermanas, por misericordia de Dios para todos los que se han enfermado de COVID, por el personal médico que cuidan de ellos y por sabiduría para nuestros gobernantes